

In memoriam

Recuerdo permanente. Al doctor Ángel Puras Tellaeché

*«El hombre universal está hecho de todas las perfecciones y vale por muchos.
Hace feliz la vida y traslada este placer a los amigos»* (Baltasar Gracián).

Recientemente ha fallecido el doctor Ángel Puras Tellaeché. No deja de ser una etapa inevitable, la última. Y no deja de oírse con cierta frecuencia que nadie es insustituible, que el mundo sigue avanzando en el tiempo. Pero nosotros sabemos que no es cierto, que hay personas cuya estela es imperecedera. Una de estas escasísimas personas es el doctor Puras, Ángel, nuestro querido Ángel. Y por muchas razones: médico vocacional, excelente internista, incansable en su trabajo, preciso en sus opiniones, amante del instante (comprimía el tiempo), magnífico investigador y portador de ese polimorfismo genético que allá en lo profundo informa a su poseedor que hay que darse prisa, que la vida es breve. Si estas cualidades hubieran sido para sí, la trascendencia de su muerte (y de su vida) se hubiera quedado en el ámbito familiar y profesional. Nada menos.

Pero no ha sido así. Creyó además que la investigación debía ser práctica y ampliarse a un terreno poco abonado para él: la Atención Primaria. Surgieron conceptos tan elementales como olvidados: fe en el trabajo, entusiasmo, alegría, seriedad, rigor, integridad y también sufrimiento. Y cuando se cree en ello la vida cambia, nos cambia. Y nos cambia con la certeza

de que vale la pena vivir, que los ideales quijotesco existen. Así se originó un Grupo, el Grupo de Enfermedades Vasculares de Albacete (GEVA), que existe desde hace casi ya una década, que ahora tiene la identidad y el sello de Ángel, nuestro querido Ángel.

El Grupo está consolidado, aunque la pieza más valiosa de su arquitectura falte. El Grupo ya no es ni será el mismo, pero en contra, furiosamente en contra, de los que opinan que nadie es insustituible, en cada proyecto de investigación, en cada artículo publicado, en cada comunicación presentada, en cada capítulo de libro realizado, en cada premio recibido, en cada tesis defendida, en cada rincón de nuestros corazones, allí está Ángel, nuestro querido Ángel. Hasta siempre, hasta pronto.

Especial consideración, afecto y cariño a su esposa Fermi y a sus hijos.

GEVA (Juan A. Divisón, Carlos Sanchís, Miguel Artigao, Lucinio Carrión, Juan López Abril, Javier Massó, Amelia Vidal, Beatriz Rodríguez Paños, Francisco García Gosálvez, Francisco Naharro, Esperanza Martínez Navarro, Enrique López de Coca, Julio A. Carbayo y Julio Escribano),
Carmen Suárez y todos tus amigos